



# Haití

## Revolución y emancipación

Editores Rina Cáceres y Paul Lovejoy

  
EDITORIAL  
UCR

En el transcurso de las dos décadas que siguieron al reino de Garrison, el jacobinismo norteamericano que se discutía en su periódico desplegó una renovada militancia contra la esclavitud. Al iniciarse la década de 1850, las justificaciones de la violencia revolucionaria en Haití se transformaron rápidamente en justificaciones de toda expresión de resistencia por parte de los esclavos e, incluso, en estímulo de la instigación de tal resistencia entre los militantes norteamericanos.

Los acontecimientos políticos continuaron empujando el abolicionismo radical hacia los medios violentos: el surgimiento del *Liberty Party* (Partido de la Libertad), antiesclavista, la decisión de Corte Suprema sobre la "libertad personal", en el caso *Prigg vs. Pennsylvania*, y la aprobación, en 1850, de la *Fugitive Slave Act*, contribuyeron al cambio moral en el movimiento antiesclavista.

Cuando estalló la guerra civil de Kansas, muchos abolicionistas, en especial John Brown, pasaron rápidamente de los ataques de liberación y del *underground railroad* a una posición de total y abierta violencia contra el poder esclavista. El golpe final, en 1859, vino a solidificar la militante resolución del norte cuando Brown, quien utilizaba los relatos sobre la Revolución Haitiana y sobre Toussaint como su "manual personal" para la rebelión, se convirtió en mártir y catapultó al poder a un partido antiesclavista.

El movimiento abolicionista que había comenzado alrededor de 1830 como un movimiento de estricta no-resistencia había abrazado, en el lapso de treinta años, la violencia y la revolución como medios para que el fin de la esclavitud fuera una realidad en Estados Unidos. A lo largo de aquel período, uno de los hilos comunes del cambio moral fue el conjunto de imágenes de Toussaint y de la revolución que había visto la primera rebelión exitosa de esclavos en el mundo moderno y la fundación de la segunda república independiente en el hemisferio occidental.<sup>30</sup>

Domingue coleccionaron imágenes de los líderes de las conspiraciones y rebeliones de los esclavos norteamericanos, con lo que se creó una suerte de "panteón antiesclavista" integrado por héroes que debían ser adorados. Por ejemplo, en *Address to the Slaves of the United States*, el militante negro abolicionista colocó los nombres de Denmark Vesey, Nat Turner, Madison Washington y Joseph Cinqué al lado del de Toussaint. Para ver más sobre el discurso de Garnet, véase Henry Highland "An address to the Slaves of the United States of America", in *Walker's Appeal, With a Brief Sketch of his Life, by Henry Highland Garnet, and also Garnet's Address to the Slaves of United States of America* (New York: J.H. Trobitt, 1848; Reprint: New York: Arno Press, 1969).

30 William Fellows on John Brown, citado en *New York Sun*, 13 February 1893; John Stauffer, *The Black Hearts of Men: Radical Abolitionists and the Transformation of Race* (Cambridge: Harvard University Press, 2002), 255; Benjamin Quarles, *Allies for Freedom: Blacks and John Brown* (New York: Oxford University Press, 1974), 46-47, 64-65, 11; Véase también Hunt, *Haiti's Influence on Antebellum America*, 181.

## La Revolución Haitiana y su política exterior

STEVE COUPEAU

La Revolución Haitiana marcó el comienzo del fin de la esclavitud en las Américas, pues Haití fue el primer país que abolió la esclavitud en 1804, tres años antes de la abolición del comercio de esclavos por parte de Gran Bretaña. Entre 1804 y 1825, el Estado haitiano siguió una política exterior que supeditaba su apoyo a los movimientos independentistas criollos a la solemne promesa de que la esclavitud sería abolida en los futuros territorios liberados. Fue así como la Revolución Haitiana representaba una formidable amenaza para las sociedades esclavistas de la época.

Este estudio destaca cinco grandes contribuciones de aquella Revolución: (1) el apoyo político y material a los movimientos anticoloniales en América Latina; (2) la definición del movimiento abolicionista en Estados Unidos; (3) la compra de Luisiana por parte de Estados Unidos; (4) el apoyo a la emigración de afroamericanos hacia Haití y (5) la promoción de la causa de la libertad en Estados Unidos.

Para comprender el impacto de la Revolución Haitiana, es necesario recordar la evolución histórica de Saint Domingue, que se convertiría en la mayor productora mundial de azúcar, y que fue creada para que sirviera, no a sus propios intereses sino a los de los consumidores externos y de las estructuras de poder metropolitanas. El cultivo de la caña de azúcar fue introducido en Saint Domingue en 1506, pero su producción comercial fue pospuesta hasta 1680, cuando los colonos franceses establecieron para ese efecto las primeras plantaciones en el llano de Léogane.<sup>1</sup> Este cultivo se extendió más tarde a las llanuras de Cul-de-Sac, del Norte y de Cayes.<sup>2</sup> La evidencia derivada de los estudios comparativos sobre la evolución de las diferentes regiones sugiere que, históricamente, aquellas en las que la tenencia de la tierra era más segura

1 *Haiti: mission d'assistance technique intégrée* (Washington, D.C.: Secrétariat Général, Organization des États Américains, 1972), 619.

2 Haiti, Département des Travaux Publics, *Possibilités d'irrigation de la République d'Haiti* (Port-au-Prince: Compagnie Lithographique D'Haiti, 1927), 22.

fueron las que más tempranamente dejaron de ser productoras de azúcar para convertirse en zonas cafetaleras.

Para satisfacer la creciente demanda europea de azúcar, la economía de plantaciones de Saint Domingue dependía de la mano de obra forzada traída de África. En 1790, la colonia Saint Domingue por sí sola era para Francia una fuente de ingresos mayor de lo que, para Inglaterra, representaban todas las trece colonias de Norteamérica en conjunto.<sup>3</sup> Lo esclavos que producían aquellas enormes ganancias se rebelaron militarmente en 1791 con el fin de establecer, de acuerdo con sus propios términos, un sistema de autogobierno. Adoptando el nuevo nombre de Haití, el nuevo Estado declaró su independencia en 1804.

Lo más distintivo de la Revolución Haitiana es que parece constituir una de las más importantes victorias militares de la historia. No fue un acuerdo negociado como ocurrió en muchos países; en este caso los esclavos haitianos derrotaron en el campo militar a las milicias locales, a los soldados de la monarquía francesa, a los soldados de la corona española y a una expedición británica de seis mil hombres. La derrota de los bien equipados ejércitos de Francia, España e Inglaterra es un elocuente testimonio de la profunda aversión que los haitianos libres sentían por el retorno a su anterior condición de esclavitud. Esto se refleja en la visión de Frederick Douglas para quien Haití es la primera república negra autodeclarada en todo el mundo.<sup>4</sup>

A causa de la destrucción casi total de la infraestructura azucarera y de los problemas de movilización laboral, la producción de azúcar declinó después de la independencia haitiana. Según Mazoyer, desanimados por los forzosos y elevados costos asociados con los arrendamientos, muchos grandes propietarios de tierras abandonaron sus propiedades y migraron a las poblaciones rurales en busca de posiciones dentro del aparato estatal de la posindependencia.<sup>5</sup> La falta de equipamiento agrícola limitó el mantenimiento de la infraestructura para la provisión de agua y el abandono pasó a caracterizar a las grandes plantaciones. Tanto en las montañas como en las planicies, muchas grandes propiedades se encontraron en una difícil situación. Una masa de familias campesinas sin tierra y de pequeños agricultores independientes invadió las propiedades abandonadas por sus dueños.<sup>6</sup>

Tras su primer viaje a Haití después de la independencia, Charles Mackenzie, ex-cónsul de Inglaterra en ese país, se lamentó de la declinación que había sufrido la producción azucarera hacia 1830. Escribió Mackenzie: "la bella planicie de Cul-de-Sac parece actualmente una antigua selva. En otro tiempo, había ahí 2193 hectáreas de tierra plantada de caña de azúcar, en la que trabajaban 1500 esclavos

y los ingenios producían azúcar de alta calidad. En 1830, solo 9,03 hectáreas estaban cultivadas con caña de azúcar".<sup>7</sup> Por supuesto, Mackenzie olvidó enfatizar que la generosa producción del pasado dependía de la mano de obra esclavizada, y que durante la era colonial la organización productiva del azúcar, y la economía en general, se basaban en el sistema de plantaciones de mano de obra africana intensiva y necesariamente forzada. A pesar de los cambios en la situación económica de su país, muchos haitianos añoraban la grandeza de los años revolucionarios.

La Revolución Haitiana proporciona un claro ejemplo de una sociedad negra que asume un rol primario en la escena internacional. Porque Haití sentó un precedente de autogobierno negro, el país fue víctima del aislamiento en la arena internacional. Tras la Revolución Haitiana, los plantadores de Norteamérica y de América Latina temieron que sus esclavos pudieran intentar una réplica del exitoso levantamiento de Saint Domingue. Pese al aislamiento internacional al que fue sometido el estado haitiano entre 1804 y 1825, los primeros gobernantes de Haití les proporcionaron apoyo político y militar a los movimientos criollos que buscaban la independizar sus territorios de la corona española.

¿Qué es lo que designamos como "criollos"? El término criollo se aplica a todos los individuos en el nuevo país transatlántico y refleja la creación de nuevas identidades una vez que las personas nacían en las colonias, lejos de las culturas de sus padres. Todas las personas nacidas en el Nuevo Mundo se autoidentificaban como criollas.

Esto nos lleva a considerar la primera gran contribución de la Revolución Haitiana: el apoyo político y material a los movimientos anticolonialistas de América Latina, para los cuales fue una fuente prominente de inspiración. Por ser la primera revuelta exitosa de esclavos en las Américas, alarmó a las grandes potencias de la región. Francia, Inglaterra, España y Estados Unidos eran todos países poseedores y mercaderes de esclavos que ahora se enfrentaban a serias amenazas provenientes de una república que había abolido la esclavitud. Como indica Benedict Anderson: "En 1791, Toussaint L'Ouverture dirigió una insurrección que culminó en 1804 con la fundación de la segunda república independiente de hemisferio occidental. Esta insurrección aterrizó a los dueños de esclavos de Venezuela".

La Revolución Haitiana también provocó temores significativos entre los propietarios de esclavos en Estados Unidos. Hacia 1800, como respuesta los dueños de plantaciones redujeron el grado de autonomía alcanzado por los ministros negros y por las congregaciones de esclavos, que se recrudeció con la rebelión de Nat Turner.<sup>8</sup> Thomas Jefferson se contaba entre los plantadores

7 Charles Mackenzie Notes on Haiti, made during a Residence in that Republic. (London: Henry Colburn and Richard Bentley, 1830).

8 Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Revised Edition. (London and New York: Verso, 1991), 48.

9 W.E.B. Du Bois, ed., *The Negro Church: Report of a Social Study Made under the Direction of Atlanta University; Together with the Proceedings of the Eighth Conference for the Study of*

de Virginia que se opusieron a la proclama que liberaba a los esclavos que rompieran con sus amos sediciosos.

Lo notable en este punto, es que las naciones esclavistas aislaron a Haití precisamente porque la emergencia de la primera república negra marcó el inicio del fin de la esclavitud en las Américas, efecto que se logró por dos vías. En primer lugar, la política exterior de Haití reconocía los movimientos políticos que buscaban independizar sus países del yugo español. Así mediante políticas deliberadas, el Estado haitiano indujo el ansia de independencia más allá de sus fronteras. El apoyo estatal haitiano a Simón Bolívar le proporcionó a la insurrección criolla de América Latina cierto grado de legitimidad política, es decir, se dio reconocimiento a fuerzas que actuaban desde fuera de la comunidad de las naciones-estado. Es importante llamar la atención sobre el papel central que jugaron los funcionarios gubernamentales como agentes de cambio en el período que comentamos.

En segundo lugar, la política exterior haitiana específicamente condicionaba el apoyo a los movimientos independentistas a la promesa de poner fin a la esclavitud en los territorios que se habrían de liberar. Tal condicionamiento es ampliamente responsable de la manumisión en Colombia. Cuando, en 1816, Simón Bolívar huyó a Haití, recibió apoyo monetario, asesoría táctica y asistencia militar. El presidente Alexandre Pétion solicitó que, en contrapartida, Bolívar se comprometiera a acabar con la esclavitud en todos los territorios liberados. En 1821, al convertirse en presidente de la Gran Colombia (que incluía Venezuela, Nueva Granada y Ecuador) Bolívar pidió al Congreso, del que obtuvo la aprobación, una ley que liberara a los hijos de esclavos.<sup>10</sup>

En conjunto, el establecimiento de alianzas cruzadas con movimientos independentistas de América Latina fue un factor decisivo para alcanzar logros políticos. En este caso, esos logros fueron la liberación de la Gran Colombia de España y la libertad de los hijos de esclavos. La independencia de la Gran Colombia redujo las incertidumbres en cuanto a la distribución del poder en la región.

Por añadidura, la Revolución Haitiana definió el movimiento abolicionista en Estados Unidos. Para W.E.B. Dubois, ella abrió paso a un clima político favorable a la legislación antiesclavista en Norteamérica y desalentó la importación de esclavos en Estados Unidos. En este sentido, podría decirse que fue responsable de la aprobación, de la ley federal que prohibió la esclavitud el 2 de marzo de 1807.<sup>11</sup>

W.E.B. Dubois indica que la Revolución Haitiana fue la razón de la compra de Luisiana.<sup>12</sup> En efecto, el levantamiento haitiano marcó la derrota militar de

<sup>10</sup> Gerhard Masur, *Simon Bolívar*. (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1948) 49. *the Negro Problems, Held at Atlanta University, May 26th, 1903*, Reprint of the 1903 edition. (Walnut Creek: Alta Mira Press, 2003).

<sup>11</sup> Hope J. Franklin and Alfred A. Moss, *From Slavery to Freedom: A History of African Americans*, (New York: McGraw Hill Companies 1994) 102-104.

<sup>12</sup> Franklin and Moss, *From Slavery to Freedom*, 103.

Francia, una de las superpotencias de la época, la que a causa de aquel desastre militar se vio obligada a vender Luisiana. Esta venta cambió para siempre el paisaje geopolítico de América. De esta forma, cuando el Presidente Jefferson le compró a Napoleón el territorio de Luisiana a razón de cuatro centavos por acre, Haití estaba contribuyendo a la expansión territorial de Estados Unidos.

La Revolución Haitiana tuvo también gran influencia en las políticas de Estados Unidos con respecto a la esclavitud. De hecho, la diseminación de la ideología revolucionaria estimuló el activismo político entre los negros libres de Norteamérica durante el siglo XIX. Inicialmente, hubo apoyo para la emigración de afroamericanos a Haití, iniciativa que tuvo el beneplácito y la ayuda de la administración haitiana. En la década de 1820, los afroamericanos formaron filiales de la *Haitian Emigration Society* (Sociedad de la Emigración Haitiana) en Filadelfia, Boston, Nueva York, Baltimore y Cincinnati. El presidente haitiano Pierre Boyer proporcionó estipendios de viaje a los afroamericanos que buscaban emigrar a Haití.<sup>13</sup>

Las *Fugitive Slave Law* (Ley sobre los esclavos fugitivos) hizo aún más urgente la emigración. Para muchas personas de color libres, la alternativa se daba entre huir de Estados Unidos o vivir con el constante temor de los cazadores de esclavos. Dado que los prejuicios raciales hacían imposible el mejoramiento de los negros en Estados Unidos, la emigración hacia el Caribe o hacia África era ampliamente considerada.

Uno de los más activos proponentes de la emigración fue el clérigo James T. Holly. Nacido en Washington D.C. el 3 de octubre de 1829, llegó a ser líder religioso, misionero y separatista negro. El reverendo Holly vio en Haití el mejor lugar para promover el progreso negro y, en 1857, lo describió “como la vanguardia de la raza negra”; Holly invitó a los afroamericanos a “contribuir al continuo avance de la nacionalidad negra del Nuevo Mundo” Finalmente, Holly se instaló en Haití y, al igual que él, unos seis mil afroamericanos se reubicaron en Haití durante el primer cuarto del siglo XIX.<sup>14</sup>

El éxito de la Revolución Haitiana fue insertado en los mensajes de otros movimientos de liberación y fue útil en la promoción de la causa de la libertad, especialmente en Estados Unidos. El significado de aquella revolución fue adaptado a una gran variedad de luchas contra diferentes enemigos. Bolívar usó su ejemplo como un instrumento dinámico de resistencia contra España. Más aún, en la sociedad norteamericana, los negros esclavos la tuvieron como fuente de inspiración, legitimidad y apoyo.

Los africanos fueron desarraigados de su continente y traídos al nuevo mundo a producir riqueza para sus amos europeos. Ellos nunca aceptaron realmente su condición de servidumbre. La oposición colectiva a la esclavitud se expresó muchas veces por medio de insurrecciones y otras formas de resistencia.

<sup>13</sup> Mary Francis Berry and John Blassingame, *Long Memory: The Black Experience in America*, (New York: Oxford University Press 1982) 401.

<sup>14</sup> Berry and Blassingame, *Long Memory*, 402-407.

Los líderes de las insurrecciones de esclavos de Estados Unidos solicitaron el apoyo de las primeras administraciones haitianas. Consideremos, por cierto, la insurrección de Denmark Vessey. En un período de varios años, Vessey preparó cuidadosamente su revuelta y escogió a sus asistentes. En mayo de 1822, Vessey y sus seguidores conspiraron para apoderarse de Charleston, en Carolina del Sur. Vessey fue insistente en su determinación de acabar con la esclavitud. Aún después de asegurarse su propia libertad tras ganarse, en 1800, la lotería de East Bay Street, Vessey nunca abandonó a sus hermanos esclavos. Considerando que la nueva nación independiente era un faro de esperanza para los afroamericanos, Vessey trató de obtener asistencia de Haití, y aunque su insurrección fue descubierta y finalmente derrotada, el número de negros involucrados en la conjura pudo ser, según las estimaciones, tan alto como nueve mil.<sup>15</sup>

Como hemos mencionado otro caso de resistencia a la esclavitud fue la revuelta de Nat Turner en 1831. Antes de la revuelta, Nat Turner pidió asistencia a Haití. Este levantamiento, que tuvo lugar en Virginia, produjo la muerte de numerosos blancos, entre ellos el amo de Turner.<sup>16</sup> Hasta el final de la Guerra Civil, los negros norteamericanos demostraron su intensa oposición a la esclavitud mediante levantamientos contra ella y siempre encontraron en la Revolución Haitiana una fuente de inspiración y un símbolo de libertad e igualdad. Y se mantiene como fuente de inspiración y de orgullo entre los panafricanistas, gracias a la fortaleza desplegada en sus relaciones internacionales.

15 Franklin and Moss, *From Slavery to Freedom*, 164.

16 Franklin and Moss, *From Slavery to Freedom*, 165.

rib  
los

qu  
los  
cla  
toc

me  
par  
des  
Bal

má  
pri  
una  
de  
ña  
en l  
día  
Ver  
Luc  
que

1

2